



Año 2014: El Niño y las perspectivas para los próximos meses.

¿Qué es el Niño?

En primer lugar es importante aclarar que cuando hablamos de “El Niño” nos referimos de un proceso físico acoplado entre el mar y la atmósfera que tiene lugar en el Océano Pacífico ecuatorial que recibe el nombre de “Fenómeno de El Niño-Oscilación del Sur (ENOS)”. El ENOS puede tener una fase cálida (El Niño), una fría (La Niña) o puede encontrarse en estado Neutral.

Cuando ocurre El Niño, las aguas se presentan anormalmente cálidas en el Pacífico oriental en tanto que, durante La Niña las aguas se encuentran anormalmente más frías en dicha región. Este calentamiento o enfriamiento abarca millones de km² y tiene influencia en las condiciones atmosféricas no sólo sobre el Pacífico ecuatorial y sus zonas costeras, sino también en otros lugares del mundo, lo que se conoce como teleconexiones. La ocurrencia de El Niño o La Niña no es cíclica sino variable. No obstante, es común observar su aparición entre 2 y 7 años. Para ampliar la información puede ingresar en la página de Servicios Climáticos del SMN, haciendo [click aquí](#).

¿Qué está pasando este año?

En el Océano Pacífico ecuatorial central y este se está observando un calentamiento de la temperatura superficial del mar (TSM), dando como resultado temperaturas superiores a las normales. La atmósfera aún se mantiene asociada a condiciones neutrales por ello actualmente la fase del ENOS es **Neutral**.

Considerando la situación actual y los resultados de los modelos dinámicos y estadísticos **hay alta probabilidad (mayor al 70%) de una transición a una fase Niño del ENOS entre finales del invierno y principios de la primavera** (Figura 1 izq.). De acuerdo a la previsión de las anomalías de la TSM se puede decir que la magnitud del evento sería débil o moderado (Figura 1 der.)

Más información haciendo [click aquí](#)

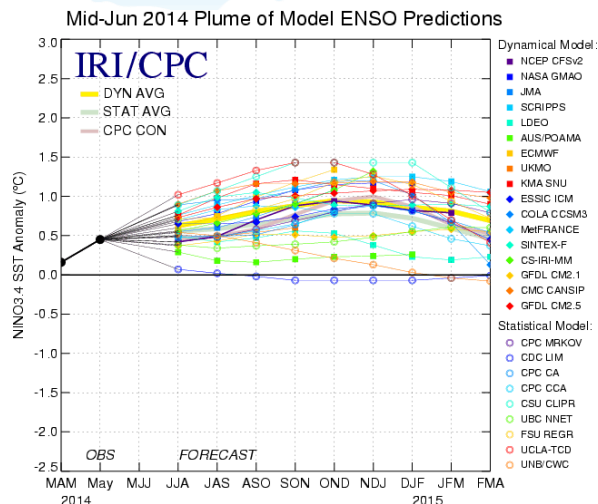
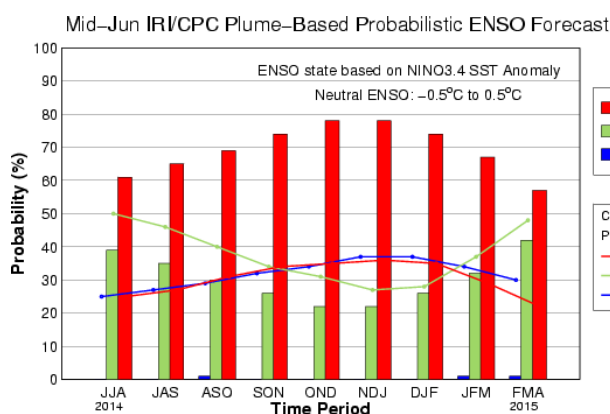


Figura 1: Pronóstico probabilístico del fenómeno ENOS (izq.) y anomalía provista para la región Niño 3.4 según modelos dinámicos y estadísticos (der.) para los próximos trimestres. Fuente: IRI/CPC.

Situación actual en Argentina

Desde que comenzó el año 2014 se fueron registrando precipitaciones en el centro y norte del país, que en el total de los cinco meses dieron por resultado totales mayores a los valores medios en gran parte de dicha región (Figura 2). Se destacaron algunos eventos, entre ellos las lluvias de febrero en San Juan y Mendoza, las de marzo en Misiones, las de abril en la provincia de Río Negro y Neuquén, y las de junio en el norte del Litoral. En tanto, en otros sectores, si bien no se registraron eventos diarios destacables, el total acumulado en lo que va del año 2014 ya supera el total normal anual.

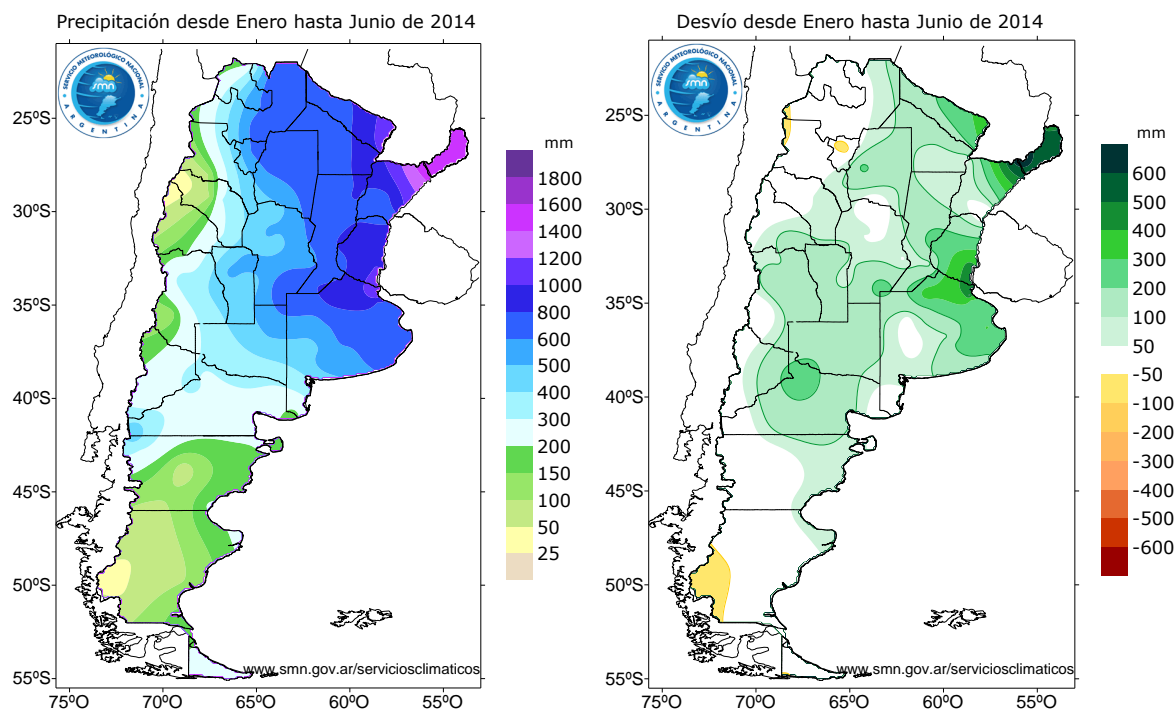


Figura 2: Izq. Precipitación acumulada entre enero y el 29 de junio de 2014 (mm). Der. Desvío de la precipitación con respecto al valor normal 1961-1990 (mm).

Esta situación dio como resultado que los suelos presenten condiciones de anegamiento fundamentalmente sobre el Litoral Argentino, este de Chaco y Formosa, Santa Fe y Buenos Aires (Figura 3). En algunos casos tuvieron lugar inundaciones, como en las localidades de Neuquén y Luján (Buenos Aires). Por otro lado, la ocurrencia de importantes precipitaciones registradas en la región este de Paraguay y sur de Brasil generaron un aumento significativo en los niveles de los ríos, principalmente sobre el Pilcomayo, Paraguay, Iguazú, Paraná y Uruguay. En algunos sectores de las provincias de Formosa y Corrientes desbordaron los ríos Paraguay y Paraná, respectivamente.

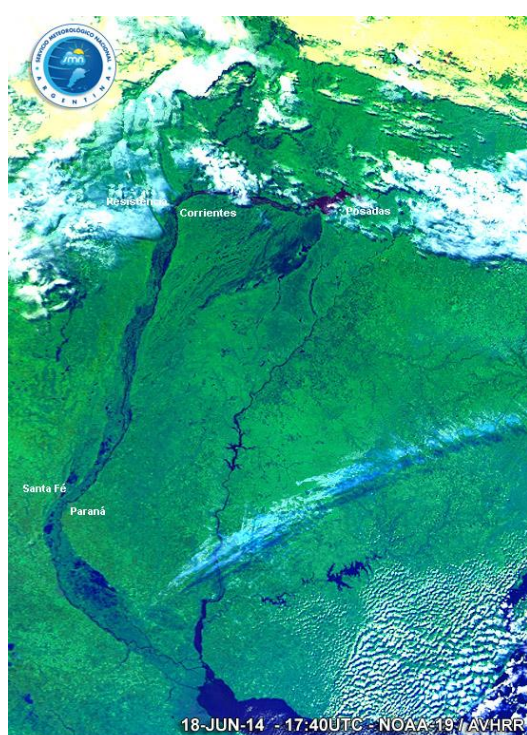


Imagen composición color en tres bandas (RGB 1-2-4). En la misma se puede observar en color azul brillante los ríos, lagunas y áreas anegadas. Los tonos de azul menos intensos, corresponden a distintos niveles de humedad del suelo.

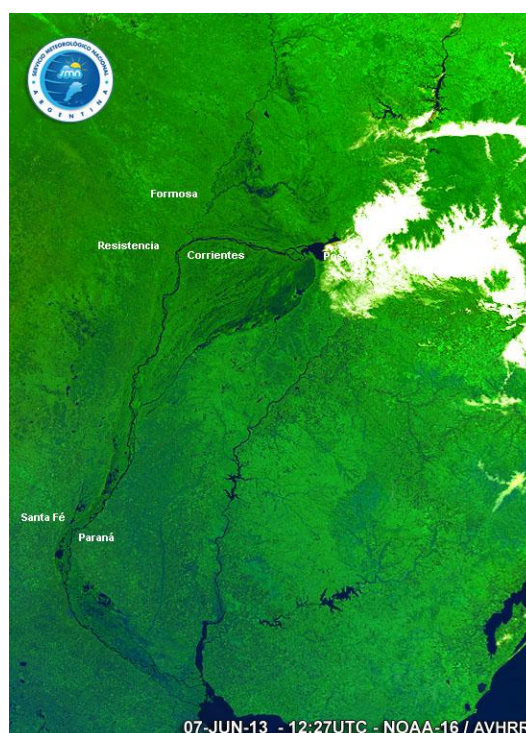


Imagen composición color en tres bandas (RGB 1-2-4). En la misma se puede observar en color azul brillante los ríos, lagunas y áreas anegadas. Los tonos de azul menos intensos, corresponden a distintos niveles de humedad del suelo.

Figura 3: Imagen comparativa de la composición de los suelos, entre 2013 y 2014

¿Cómo se espera que sean las precipitaciones en el trimestre julio-agosto-septiembre?

En el trimestre julio–septiembre la situación hídrica puede agravarse dado que las condiciones previstas son de mayor probabilidad de precipitaciones por sobre los valores normales en el noreste del país, y entre normales y superiores a las normales en el centro del país (Figura 4).

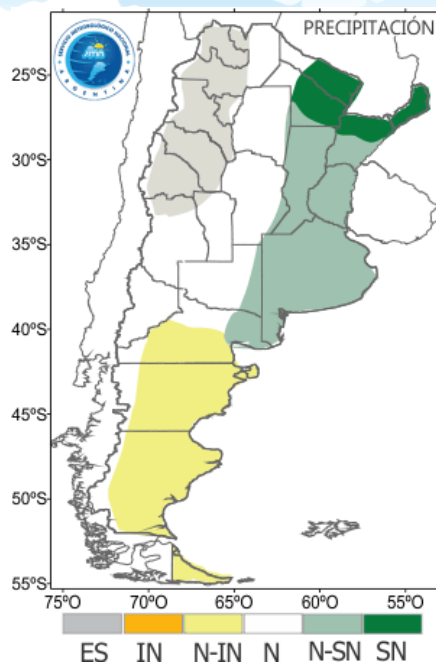


Figura 4: Perspectiva de la precipitación en el trimestre julio-septiembre 2014

¿Puede en la primavera revertirse esta situación?

Hay años donde se puede dar una probable proyección sobre el comportamiento de la precipitación. Estos años son aquellos en los cuales se desarrolla una fase Niño o Niña del evento El Niño-Oscilación del Sur (ENOS).

¿Cómo se asocia El Niño con las precipitaciones en nuestro país?

Bajo condiciones Niño, la mayor señal en las precipitaciones en nuestra región se observan en la primavera y verano, y están asociadas a lluvias superiores a las normales en el noreste del país (Figura 5).

Información adicional [aquí](#)

PORCENTAJE DE CASOS CON PRECIPITACIÓN SUPERIOR A LA NORMAL ASOCIADOS A EVENTOS "EL NIÑO" (1961-2013)

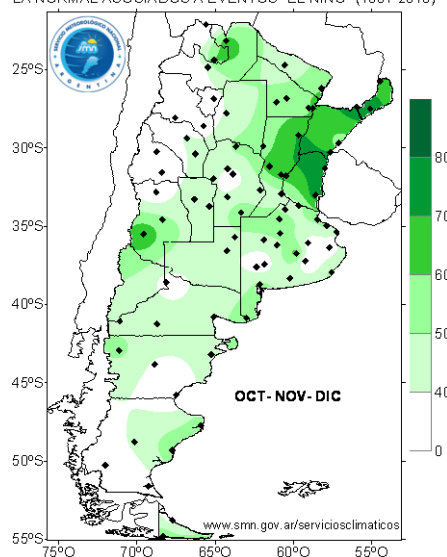


Figura 5: porcentaje de casos con precipitación superior a la normal asociados a eventos El Niño en el trimestre oct-nov-dic.



Servicio Meteorológico Nacional

¿Este año se parece a algún otro año en cuanto a cómo evoluciona el ENOS?

Este año tiene características similares a los Niños 1986/87, 2002/03 y 2006/07. En estos años las precipitaciones en la región húmeda de Argentina en el trimestre Oct-Dic fueron en la mayor parte superiores a las normales. En particular en la Mesopotamia las lluvias se apartaron del valor medio en más de 100 mm o 200 mm.

En conclusión, considerando la alta probabilidad de transición a una fase Niño, es posible prever que tendremos en la región húmeda de Argentina en lo que resta del año lluvias normales o superiores a las normales, si bien no es posible anticipar cómo será su distribución. Sumado al estado actual de anegamiento de los suelos y ríos altos se recomienda un continuo monitoreo a través del pronóstico del tiempo y las perspectivas climáticas trimestrales.